**IX Jornadas de Jóvenes Investigadores**

**Instituto de Investigaciones Gino Germani**

**1, 2 y 3 de Noviembre de 2017**

**Diana Mello**

**Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.**

**didibmello@gmail.com**

**Estudiante de grado**

**Eje 11. Estado, instituciones y políticas públicas**

**Continuidades, rupturas y nuevos sentidos en “Puntos de Cultura”: una indagación antropológica en la política pública**

**Palabras clave:** política pública cultural, Puntos de Cultura, estrategias, enfoque antropológico

**Introducción**

Esta ponencia se desprende del trabajo de investigación que vengo realizando para la tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, cuyo objetivo principal es indagar acerca de las concepciones de cultura, cultura popular y política cultural expresadas en las relaciones y prácticas cotidianas en el Programa “Puntos de Cultura” implementado por el Ministerio de Cultura de la Nación desde 2011. La investigación viene siendo desarrollada formalmente desde septiembre de 2016 por medio de la Beca Estímulo UBACyT que me ha sido otorgada en el marco del proyecto UBACyT 2014-2017 *“La gestión de las transformaciones normativas en distintas áreas de política pública. Estudios etnográficos acerca de la cotidianeidad en las instituciones*”[[1]](#footnote-1), dirigido por la Dra. Liliana Raggio.

Asimismo, la motivación para la escritura deviene de la cursada del seminario optativo “Teorías Sociológicas para la Antropología II”[[2]](#footnote-2), y es a la luz de las teorías y conceptos trabajados en el mismo que me propongo realizar un primer trabajo interpretativo del caso de “Puntos de Cultura” a partir de datos construidos durante el trabajo de campo antropológico con agentes estatales del Ministerio de Cultura de la Nación entre marzo de 2016 y julio de 2017[[3]](#footnote-3). El marco teórico en cuestión, o la “caja de herramientas”, tal como lo propuso oportunamente Foucault (1974), lo conforma principalmente los conceptos de la escuela sociológica francesa a partir de Pierre Bourdieu en imbricación con perspectivas teóricas acerca del Estado y políticas públicas que trabajamos en el equipo de investigación del cual participo.

Con el propósito de comprender algunas continuidades y rupturas en el Programa “Puntos de Cultura” a partir de 2016, el objetivo específico de esta ponencia será indagar en el campo de la política pública cultural plasmado en los discursos y prácticas que se expresan en la interacción de los agentes estatales con sus prácticas cotidianas. Para ello, en una primera instancia realizo una contextualización socio histórica de este Programa, dando cuenta de algunas de sus particularidades formales y presentando la fundamentación a este objetivo. Luego, explicitaré algunas cuestiones teórico-metodológicas vinculadas con el trabajo de campo antropológico y las principales categorías analíticas que utilizo. En la segunda parte, presento una sintética reorganización del campo político cultural expresado en el caso estudiado y expongo algunos ejemplos deestrategiasdesplegadas por esos agentes estatales a partir de sus disposiciones o habitus institucionales.

**1.1 El Programa “Puntos de Cultura”**

*Ahora si me preguntás que es Puntos de Cultura: Puntos de cultura es un programa de apoyo y fortalecimiento de organizaciones culturales o organizaciones sociales que tienen proyectos culturales en territorio y que buscan transformar y mejorar las condiciones de vida de la población.*

(Santiago, agente estatal del Programa “Puntos de Cultura”)

El Programa “Puntos de Cultura” fue creado en 2011 por la Secretaría de Políticas Socioculturales dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación, tomando como base el programa brasileño “Cultura Viva”[[4]](#footnote-4) creado en 2004 y congregando “*algunos programas de subsidios que había en la entonces Secretaria de Cultura de la Nación*”[[5]](#footnote-5).

En la actualidad, “Puntos de Cultura” es una política pública cultural que se desarrolla desde la Dirección Nacional de Diversidad y Cultura Comunitaria del Ministerio de Cultura de la Nación y está destinado a Asociaciones Civiles, Cooperativas, Fundaciones, Mutuales, Comunidades Indígenas y Organizaciones de Base con o sin personería jurídica, cuyos proyectos tengan como eje el desarrollo cultural local, con el objetivo de “*transformar la vida de sus comunidades a través de la cultura y el arte”*[[6]](#footnote-6).El Programa actualmente está compuesto por 650 organizaciones y tuvo como presupuesto para este año de 2017, $16.800.000,00 destinados al apoyo económico, equipamiento, realización de encuentros de intercambio y espacios de formación[[7]](#footnote-7) a partir de seis líneas de trabajo: *línea base, línea específica, línea diversa, línea integral, línea círculos, línea redes[[8]](#footnote-8)*.

Es importante señalar que este Programa se enmarca históricamente en un contexto más amplio relacionado a la emergencia de las políticas culturales sucedida en los últimos 30 años, pero que se aceleró a partir del inicio de este siglo. Se toman como antecedentes la “Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural*”* de 2011 y luego la “Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales”de 2005, a partir de las cuales se empezaron a desarrollar con más fuerza por parte de los Estados nacionales latinoamericanos, una serie de proyectos socioculturales que proponían como objetivo principal el fomento a las expresiones culturales como una herramienta para el desarrollo socioeconómico de los Estados y de sus poblaciones consideradas como “vulnerables”. Este proceso se llevó a cabo en el marco de la expansión del neoliberalismoen América Latina, cuyas características principales fueron: el traslado de las funciones del Estado hacia el mercado y del colectivo de la población hacia el individuo; la dependencia de los Estados latinoamericanos para con los organismos internacionales de crédito y el consecuente incremento de la brecha social y de los índices de pobreza en los Estados dependientes (Offe, 1996; Oszlak y O’Donnell, 1982; Hintze, 2007; Raggio, 2013).

En paralelo a esto, a partir de 2001, en Argentina y en otros países de la región, se abrió paso a la instauración de gobiernos considerados “progresistas” o “de izquierda” (Sader, 2009), conformando lo que La Serna (2010) denomina como el “Estado neointervencionista”*.* Éstos gobiernos implementaron algunas transformaciones institucionales significativas, intentando diferenciarse del neoliberalismo, y en particular a lo que atañe a este trabajo, en la orientación de la política pública cultural se buscó una mayor participación y protagonismo de la sociedad civil y de los sectores populares (García Linera, 2010). En ese marco, se inicia la implementación de “Puntos de Cultura” en 2011, apuntando a un horizonte de “transformación social”.

A partir del cambio de gestión operado en el gobierno nacional en noviembre de 2015 con el triunfo de Mauricio Macri del Partido Propuesta Republicana (PRO), fuerza fundamental de la Alianza Cambiemos y el posterior nombramiento de Pablo Avelluto como Ministro de Cultura, se optó por dar continuidad a algunas de las políticas desarrolladas por el anterior gobierno, y el Programa “Puntos de cultura” ha sido una de ellas.

En ese contexto el propósito del trabajo se enmarca en considerar las posibles continuidades y rupturas en la implementación de ese Programa a partir de 2016 con respecto al periodo anterior (2011-2015), en el qué hacer de los agentes que lo implementan. Es necesario explicitar que junto con la continuidad del Programa, se mantuvo también los agentes estatales coordinadores del mismo. De esta forma, sostengo que la continuidad de los mismos trajo consigo un proceso de apropiación, resignificación y disputa por los sentidos.

Es, entonces, a partir de los datos construidos en el trabajo de campo con algunos de esos agentes estatales que me pregunto cómo a partir de sussistemas de disposiciones o habitus institucionales y de diversas estrategias - ambas cuestiones relacionadas con las reglas del campo de la política pública cultural - se ponen en juego, negocian, y disputan en la práctica, la conservación de antiguos lineamientos del programa vinculados a la gestión anterior, además de dar lugar a nuevos sentidos.

**1.2 Algunos apuntes teórico-metodológicos**

*“(…) Nos presentan a los chicos por nuestros nombres. En ese momento me termino de enterar que en esas situaciones yo era también una funcionaria del Ministerio de Cultura. No tenía sentido cambiar y explicar que yo era antropóloga, me gustó un poco también jugar a ese rol. Todo era más fluido. Sin embargo, por no querer intervenir en esa situación social ya dada, y tratar de verla como si yo no existiese ahí, no pude agarrar el cuaderno para tomar notas (creo que ese es un error ya que, por más que yo quiera aparentar ser una de ellas y no tome notas, sigo siendo una antropóloga. Mañana intentaré otra estrategia (…)”* (Registro n°07, febrero 2017)

En *Meditaciones pascalinas*, Bourdieu (1999), expone la necesidad de que, como cientistas sociales, evidenciemos nuestros presupuestos; pero no con el fin de hacer un autoanálisis enfocado solamente en el “Yo” del investigador, desde ya algo que ha sido sumamente criticado en corrientes teóricas de la Antropología posmoderna o de la Etnometodología, sino más bien para poder dar cuenta de las implicancias de ciertos sesgos que impedirían una “visión sociológica” de nuestro objeto construido. Estos presupuestos pueden estar relacionados a qué posición ocupamos en el espacio social o a los presupuestos que son constitutivos de nuestro campo de producción de conocimiento. Esto es parte de lo que se conoce como “reflexividad”*,* que puede ser llevada a cabo según Bourdieu (2014: 311) por ejemplo a través de la técnica de “objetivación participante”*,* un ejercicio por medio del cual el investigador se pone a prueba, explicita sus presupuestos, explicita también la existencia de intereses específicos asociados a la academia y ubica entonces su posición en el campo. En este sentido, al encontrarme como investigadora estudiante en formación, cometiendo lo que a mi entender eran “errores de principiante”, como por ejemplo, la pretensión de adoptar esta postura de una observadora imparcial, no poniendo a la luz mi rol de antropóloga en el campo, es que empiezo a construir mi investigación. Mientras aprendo este oficio, voy probando distintas estrategias y experimentando con el cuerpo, en la práctica a partir de pruebas y errores. Me parece fundamental explicitar en la presente esta suerte de “incomodidad” que ha permeado el trabajo de campo, tanto las observaciones participantes que he realizado, cuanto las entrevistas en profundidad a los agentes estatales y a uno de los funcionarios del Ministerio de Cultura entrevistado, ya que así logro mostrar una parte de la “cocina” de esta investigación aún no concluida, abriendo lugar también a seguir preguntando y explicitando también los límites del presente análisis.

Por otra parte, traigo conmigo una plataforma de presupuestos teóricos previos, entre ellos la concepción de que un abordaje antropológico de las políticas públicas permite entrar en contacto con un “Estado en acción” (Oszlak y O'Donnell, 1979:5) y que el trabajo de campo antropológico[[9]](#footnote-9) es una herramienta muy útil para el estudio de las políticas públicas, ya que nos permite atravesar las miradas normativas y racionales de las políticas públicas “como modelos lineales y pulcros de toma de decisiones” y comprender que muchas veces las políticas son complejas, ambiguas y se relacionan con otros aspectos del sistema social y cultural (Shore, 2010).

Dicho esto, el trabajo de campo extensivo ha transcurrido desde marzo de 2016 enlazando principalmente tres espacios de investigación: Encuentros Nacionales y/o Regionales de articulación entre organizaciones sociales destinatarias del Programa- sean estos gestionados en el marco del Programa o autogestionados por las propias organizaciones; actividades llevadas a cabo en la cotidianeidad de una organización social destinataria del Programa; actividades cotidianas desarrolladas por los agentes estatales del Programa - siendo éstas “*visitas”* a organizaciones sociales destinatarias del Programa. Para el presente trabajo me centraré en los datos construidos principalmente a partir del primero y tercer espacios de investigación y en la perspectiva de los agentes estatales del Programa. La perspectiva de los destinatarios será abordada en futuros desarrollos de esta misma investigación.

No obstante, entiendo también que la imbricación entre la metodología y la teoría ha sido condición sine qua non para la construcción del objeto y del problema de investigación (Bourdieu, 2014: 279). Por lo tanto, propongo comenzar explicitando, como he mencionado en la introducción, que tomo como punto de partida la “teoría de la práctica”(Bourdieu, 2007). Esto implica considerar que “los objetos de conocimiento son construidos y no pasivamente registrados” (2007:85). La comprensión de este “sentido práctico*”* permitirá comprender las “estrategias*”*, superando el dualismo entre el objetivismo de las miradas estructuralistas y el subjetivismo de las miradas microsociológicas.

En el caso de Bourdieu, es a partir de los conceptos de “habitus” y “campo” que se articula esta doble existencia de lo social, esta tensión entre agencia y estructura. Por su parte, el concepto de habitus nos permite entender cómo los sujetos construyen y redefinen constantemente sus prácticas cotidianas y no simplemente se dejan llevar por una sociedad o colectivo que los compele; y por otro lado, el concepto de campo permite entender que los esquemas de percepción no son inocentes y que su internalización es colectiva. La práctica sólo se puede comprender a partir de este doble juego.

Un habitus puede ser pensado como un conjunto de creencias, como el mundo del sentido común de un campo determinado; como una disposición que es producto de la historia del sujeto o del colectivo, quien lo posee interiorizado, siendo así un principio generador y organizador de las prácticas. Definido como un “sistema de disposiciones” que el sujeto adquiere por aprendizaje, implícito o explícito (Bourdieu, 2007); el habitus también

se constituye en el curso de una historia particular, imponiendo a la incorporación su lógica propia y por medio del cual los agentes participan de la historia objetivada de las instituciones, es el que permite habitar las instituciones, apropiárselas de manera práctica, y por lo tanto mantenerlas en actividad, en vida, en vigor, arrancarlas continuamente al estado de letra muerta, de lengua muerta, hacer revivir el sentido que se encuentra depositado en ellas, pero imponiéndose las revisiones y las transformaciones que son la contraparte y la condición de reactivación. (2007:93)

En cuanto a los campos, estos son definidos como“espacios estructurados de posiciones”(2007:119) que están dotados de algunas leyes generales para su funcionamiento. Primeramente, en un campo se libran luchas entre los recién llegados y los dominantes, quienes tienden a defender su posición “ortodoxa”. Luego, para que suceda el funcionamiento del campo es necesario que haya un juego, que los agentes esten dispuestos a jugarlo a partir de los habitus propios del campo y que crean en la “ilusio”de dicho juego. Para definirlo es necesario también comprender qué es lo que está en juego y cuáles son los intereses específicos en el mismo. Es a ello que procederé a continuación.

**2. “Puntos de Cultura sigue”[[10]](#footnote-10)**

Mi primer acercamiento al Programa ha sido en marzo de 2016 en el marco de los despidos en el Ministerio de Cultura[[11]](#footnote-11). Había ido hasta la sede de Alsina 465, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el tercer piso, donde funcionaba la ex Subsecretaria de Políticas Socioculturales, a fin de averiguar si realmente el Programa tendría continuidad luego de las elecciones y poder entonces escribir el Plan de Trabajo de la tesis de Licenciatura. Para el ingreso fue necesario registrarse y presentar el DNI ante una autoridad de las fuerzas policiales que custodiaba la puerta. Llegando al tercer piso, los pasillos y las mesas se encontraban desordenados y había un movimiento permanente de personas entrando y saliendo. Me presenté como estudiante de Antropología ante dos agentes estatales que se encontraban trabajando en las mesas cercanas al cartel de "Puntos de Cultura"; estos eran: Tomás y Paula, quienes me explicaron que el Programa no había tenido financiamiento desde hace dos años, pero que “*Ahora va haber una nueva convocatoria en abril”.*

Año y medio después, en una entrevista con Rita, otra agente estatal del Programa, me aclaró con un tono de voz bastante categórico acerca de estos “momentos” del programa:

*R: Lo que pasa es que el programa ya lleva muchos años y tiene distintos momentos. Los primeros años fueron de crecimiento de la red.. de difusión del programa, y después hubo un momento donde el programa no tuvo convocatoria. En 2013, que fue la última. y en ese tiempo trabajamos mucho en el fortalecimiento de la formación… (...) Cuando cambia el gobierno, lo primero que nos enteramos es que vamos a tener una convocatoria todo el año, que se va a ampliar el presupuesto para el programa, que eso nos permitió de 450 organizaciones, pasar a 650..*

*D: ¿Pero hubo un momento de duda ahí o no?*

*R: No ,del programa no.. Cuando asume la nueva gestión, la primer semana se sabía que el programa iba a continuar e iba a fortalecerse. Por supuesto que hubo un clima muy choto, porque un montón de compañeros los despidieron y demás.. no del programa, de otras áreas.(...)*

Aún no he logrado que me expliquen claramente la razón por la cual el Programa no tuvo convocatoria durante 2014 y 2015, solamente que fue “*por decisiones políticas del momento*”[[12]](#footnote-12), las cuales pueden estar vinculadas - y esta podría llegar a entenderse como una sobre-interpretación - al pasaje de Secretaria de Cultura a Ministerio de Cultura que sucedió específicamente en ese momento o a la pluralidad de programas orientados hacia las culturas populares, tal como me ha relatado Santiago:

*Nosotros en Argentina teníamos otros programas, u otras políticas que estaban destinadas a fortalecer al sector comunitario desde otro lugar. La ley de servicios audiovisuales, los consejos federales de cultura.. o sea, otros espacios que apuntaban a democratizar la voz de los sectores populares.*

En este “*tercer momento*”, a partir de 2016, se encuentran en contienda diversas perspectivas respecto a lo que es una política pública cultural, así como por los lineamientos generales del Programa en el campo político cultural estatal. La nueva gestión a nivel Macro propone sentidos más vinculados a una concepción neoliberal de las políticas públicas culturales como un recurso para el desarrollo e más imbricada a la política social (Yudice, 2002)[[13]](#footnote-13) y los agentes estatales del Programa, oriundos de la gestión anterior expresan y disputan sentidos más vinculados a la cultura como un elemento de transformación social en materia de ciudadanía cultural (Chauí, 2006)[[14]](#footnote-14).

Esto se ve, por ejemplo, a partir de una entrevista que he realizado con un funcionario implicado en la toma de decisiones del Ministerio de Cultura de la gestión actual, en la cual me responde acerca de sus concepciones sobre una política pública cultural:

*En lo personal yo estoy convencido de que hay toda una dimensión tanto más importante que esa que es la vinculación entre cultura y desarrollo, o sea que la cultura es un factor clave en la agenda del desarrollo. Desarrollo entendido no sólo como desarrollo económico, sino el desarrollo humano en general, que incluye lo cultural, lo social…*

(Octavio, funcionario Ministerio de Cultura gestión actual)

A la vez que, en la entrevista realizada con Santiago, agente estatal del Programa, la misma pregunta origina la siguiente respuesta:

*En el caso de lo cultural nosotros podemos decir que la política cultural tiene mucha incidencia y tiene mucha razón de ser en términos de modificar, develar, posicionar, o tener ciertos mecanismos de arraigo en lo concerniente a modos de vida, hábitos, formas de pensamiento, y distintas cuestiones vinculadas a nuestra sociedad. (...) y hoy una política cultural está mucho más pensada en términos de transformar la sociedad y cierta transversalidad con otro tipo de políticas.*

Por otro lado, al preguntar sobre el significado del Programa "Puntos de Cultura" dentro de esa política pública cultural general, me son brindadas las siguientes explicaciones por el funcionario:

*Está recontra probado que en un barrio que cierra un centro cultural se empobrece la vida social de ese barrio, incluso en tus propios términos como gobierno.. no sé, seguridad, juventud, pelearle a los jóvenes a la droga… la cultura es una herramienta para eso. Entonces yo ubico y entiendo que la lógica de los "Puntos de Cultura" tiene que ver con dar cuenta que existen un montón de organizaciones que están haciendo cultura, que por lo tanto tienen un fin social relevante, que no son parte del Estado pero que el Estado tiene que acompañarlos, reconocerlos, y en Argentina sobretodo...mantenerlos independientes.*

Comparando esta respuesta con un fragmento de la contestación expresada por el agente estatal del Programa para la misma pregunta:

*Para mi es una de las políticas que apuntan a promover la producción cultural, democratizar la producción cultural. (...) Que aquellos que producen cultura tengan más herramientas y más recursos para seguir produciendo lo que vienen produciendo.*

En el marco de este actor social que es el Estado, la principal disputa se libra entre los recién llegados de la nueva gestión, quienes poseen mayor capital político ya que ocupan los cargos más altos en la gestión estatal, y los agentes estatales del Programa originarios de la gestión anterior, quienes poseen determinado capital simbólico sobre el Programa, pero no tanto capital político, y luchan diariamente por mantener algunos lineamientos del mismo a la vez que resignifican y aceptan nuevas propuestas.

**2. Los agentes institucionales. Estrategias a partir de cuatro situaciones de campo**

En este apartado doy cuenta de algunas estrategias desplegadas por los agentes estatales en sus prácticas cotidianas de gestión del Programa a partir de cuatro situaciones[[15]](#footnote-15) de campo. La “estrategia” según Bourdieu (2000) “es el producto del sentido práctico como sentido del juego, de un juego social particular, históricamente definido” (2000:2) y supone una invención permanente por parte de los sujetos a fin de adaptarse a situaciones varias. De esta forma, los agentes despliegan algunos esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que traen consigo debido a sus trayectorias de trabajo en la política pública cultural o a su “*convicción”* / trayectoria política; pero a la vez hallan un límite, ya que se encuentran trabajando en el marco de la actual gestión, con todo lo que conlleva una orientación neoliberal en la política pública cultural[[16]](#footnote-16).

En este apartado reconstruyo entonces tres situaciones en las cuales he acompañado a agentes estatales del Programa en *“visita”* a organizaciones sociales destinatarias del Programa. Considero a la situación de la *visita* como un espacio de “gestión”, en el sentido que le asignan Chiara y Di Virgilio (2009), esto es, como un “espacio privilegiado de reproducción y/o transformación de la política social a través de los actores que juegan allí sus apuestas estratégicas.” (2009:60). En ese sentido, es importante incluso reconocer la función de portavoces y/o intermediarios que ocupan los agentes estatales en este tipo de situación, ya que funcionan como el puente entre el aparato del Estado y las organizaciones de la sociedad civil. Asimismo, es preciso entender que estos agentes con los cuales trabajo ejercen una doble función de intermediarios/portavoces para con dos actores; ya que en las situaciones de *visitas* como las que describo a continuación ocupan la posición de portavoces del Estado para con las organizaciones sociales y en la situaciones internas de la gestión del Programa - en el cotidiano de la burocracia del Ministerio de Cultura - ocupan la posición de portavoces de las organizaciones sociales destinatarias del Programa para con el aparato del Estado. Sostengo que esta doble posición es posible gracias a un determinado capital simbólico que despliegan estos agentes y que es reconocido por ambos grupos.

**La primera visita: San Sebastián y San Carlos[[17]](#footnote-17)**

Me encontré con mi informante, Paula, en la sede del Ministerio de Cultura. Allí nos esperaba una combi oficial que nos llevaría a las visitas. Ese día, acompañaría a Paula a visitar dos “*puntos”[[18]](#footnote-18)*: uno en la localidad de San Sebastián y otro en San Antonio. Pasamos a buscar a Sandra, la fotógrafa que nos acompañaría ese día. En la radio sonaba la RQP y varios temas de rock nacional. No se charlaba mucho en el auto, sin embargo, la forma en cómo se comunicaban entre los tres - Paula, Sandra y Jorge - el conductor - era de bastante confianza. Paula estaba sentada en el banco de adelante al lado de Jorge; yo viajaba en la parte de atrás junto a Sandra. En la diagonal vi el celular de Paula y el fondo de pantalla era una foto de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner abrazados. Pegado al vidrio interno de la combi, un sticker con la figura de Eva Perón.

Llegamos a la dirección, una calle de tierra angosta con una canchita de futbol y casitas bajas. El *punto* se trataba de espacio chico, tipo casa. A dentro del lugar había poca luz y sentados en semicírculo habían unos 25/30 chicos entre las edades de 5 a 17 años, más o menos, mirando hacia una proyección en la pared. Nos mostraron un video “*producido con los pibes*”, nos ofrecieron jugo y luego Paula explicó qué era "Puntos de Cultura" y qué podían hacer *“más allá del subsidio*”. En ese momento Javier, uno de los jóvenes que coordinaba el proyecto, le preguntó: “¿*Y cuándo va salir el subsidio?*”. En ese momento entendí que estábamos visitando a un proyecto que aún no había recibido el subsidio asignado. Paula contestó: “*Te cuento, los proyectos ya están aprobados.. ahora se abrió el expediente pero, si, están un poco demorados los depósitos por temas burocráticos. Pienso que ahora en marzo ya van a empezar a depositar*.” Jimena tomó diversas fotos de la actividad y nos fuimos enseguida. Este *punto* aún no era conocido por Paula, era *“nuevo en el Programa”*.

Nos dirigimos hacia San Antonio. El *punto* se trataba de un centro cultural de un partido peronista. Este encuentro fue distinto, no había niños esperando nuestra visita, sino más bien dos señores que nos esperaban “*con unos mates*”. Nos sentamos a charlar en la mesa y Paula durante toda la conversación, se esforzaba por persuadir a la organización a que sigan participando del Programa y a que entren en el juego:

*Ustedes tienen que participar activamente del encuentro regional que sucederá en septiembre. (...) También ahora en abril se va abrir otra línea de subsidio exclusivo para redes, las organizaciones que trabajen en red. Está bueno para ustedes.*

Meses después empecé a comprender que esta era una cuestión central de las disputas en el campo. Sandra no tomó ninguna foto del frente del *punto*, sino más bien le pidió al coordinador del *punto* que se sentara en una silla *“donde había una iluminación lind*a” y le hizo un video, solicitando que cuente “*su laburo territorial*”. Actualmente, Sandra no se encuentra más trabajando en la gestión del Programa.

**Las visitas a San Jorge**

Dos semanas después, fuimos a realizar una *visita* a una biblioteca popular en la localidad de San Jorge y a un jardín y comedor infantil en la misma localidad. En la biblioteca popular, construida por arriba de un basural, habían algunos chicos jugando libremente y nos esperaban el coordinador de *punto* y tres “*talleristas*”[[19]](#footnote-19). En esta visita, otra estrategia ha sido desplegada; esta vez por Jorge, quien salió de la combi y entregó dos libros grandes y nuevos sobre historia argentina. Paula anunció en voz alta: “*Jorge les quiere regalar estos libros que los rescató del Ministerio que los iban a tirar*”. Sandra tomó fotos, incluso de nosotros en el frente de la biblioteca, este si se podía mostrar.

Procedimos para la segunda visita, también en San Jorge. Recorrimos con la combi unas calles bastantes angostas, nos perdimos por unos minutos. Llegamos al lugar, y en la puerta, cinco mujeres esperaban con sus tuppers vacíos en bolsitas, era la hora del almuerzo. Oportunamente, en una entrevista en profundidad realizada con Paula, al preguntarle acerca de los cambios y continuidades a partir de la nueva gestión, me hizo comprender que esta no era una situación particular, sino que nos podría aportar datos importantes acerca del contexto socioeconómico actual:

*Después hay cuestiones más a nivel macro político, que diferencian la cuestión de nombre. El programa nace en el 2011, el contexto político era otro, entonces en ese momento había un montón de comedores escolares que empezaban a hacer trabajos culturales y a transformarse en centros culturales. Hoy vemos un retroceso en eso, los comedores otra vez tienen que salir a solventar la comida de sus territorios. Eso es como una diferencia ahi.*

El *punto* estaba ubicado también en un barrio popular, pero no lo llegué a caracterizarlo como una villa. Sin embargo había también charcos de cloaca al aire libre que pasaban adelanten de la vereda. Nos recibió Mónica, una mujer imponente de aproximadamente 60 años. Nos mostró todo el espacio de la organización, que se trataba básicamente de un jardín pré-escolar y un comedor. Fuimos hasta la última sala al fondo donde se encontraba localizado un pequeño escenario de teatro y mesas escolares ordenadas en círculo para que nos sentáramos. Nos ofrecieron pizza y jugo. Había muchas chicas adolescentes y también niños.

Mónica:[levantándose de la silla y con tono de voz de demanda, pero un aire amistoso, positivo y asertivo] *Bueno ustedes están acá. El escenario que nosotros solicitamos para el programa va desde acá* [y empieza a caminar y medir con los pies] *hasta acá. Porque este ya está muy chico para nosotros, ya no podemos hacer nada. En el taller de teatro hay casi 50 pibes. Ahora preguntamos: ¿cuándo vamos a tener el escenario? porque yo ya no sé que puedo hacer con esa misma guita que pedimos en el proyecto.. es complicado asi.. si sigue tardando no me va alcanzar ni para comprar uno del mismo tamaño.*

P: *Si, es cierto.. Están demorados los subsidios.. lo que era para salir en diciembre, tuvimos unos problemas y va salir entre marzo- abril.*

Más tarde en la combi, Paula comenta acerca de la situación:

*Mónica sabe cómo jugar.. eso de decir así en frente de todos, pedir por la guita. Pero ella sabe que no es como antes, antes nosotros lo hacíamos por convicción. Ahora es más difícil, la estamos peleando pero es muy difícil… si no hay dinero ni para los contratados.. (...) Es distinto ese laburo al de la unidad básica que fuimos ayer, sin desmerecer la unidad básica.. pero este laburo es fundamental para los pibes..*

Siguen hablando de la unidad básica y yo, al llevar conmigo la historia personal de haber crecido en otro país, no entendía a qué se referían y decidí preguntar. En medio a risas y chistes, me explicaron que la unidad básica era una terminología *“de nosotros, peronistas”* y que

*También nos acusaron como programa, de que Punto de Cultura financia las unidades básicas. (...) Si, eso lo dijo Avelluto en el medio de otros ministros, de que antes "Puntos de Cultura" era para dar dinero a la unidad básica.. y que ahora el programa está tomando un nuevo rumbo. Eso es mentira, por más que siempre tuvimos una convicción política nunca fue así, siempre se subsidia el laburo territorial, la gente que ya estaba haciendo cosas.. sea lo que sea.. y nunca se les obligó a hacer nada político. En la inauguración del CCK bueno… pero todos fueron porque quisieron, nadie fue obligado.*

Posteriormente, en la entrevista realizada al Funcionario del Ministerio de Cultura de la gestión actual, me es corroborada esta disputa:

*O:Si vos ves la última convocatoria que se hizo en el gobierno anterior que fue en el 2013 y ves el listado de instituciones que recibieron dinero, y es oficial y está publicado, le daban plata directamente a La Cámpora vía Puntos de Cultura. (...) El kirchnerismo tiene esa confusión que tuvieron siempre: un gobierno de turno con el Estado, donde sienten que el Estado son ellos y por lo tanto no ven una contradicción que a mi me parece evidente entre financiar organizaciones políticas asociadas al gobierno de turno y financiar organizaciones culturales. Entonces lo que se hizo fue un proceso donde lo que buscamos en los nuevos llamados era controlar precisamente esos temas. (...) Lo que hicimos fue agarrar un programa que hacia 2 o 3 años que no tenía ninguna convocatoria y lo ordenamos..*

*D:¿ En que sentido lo ordenaron?*

*O: Lo ordenamos es le sacamos la dimensión político partidaria básicamente. Les dije, bueno chicos, todo bien, pero esto no es un programa para formar kirchneristas. Es un programa que apoya organizaciones de la sociedad civil, formales e informales que trabajan con proyectos culturales en zonas vulnerables. (...) Yo quiero que los puntos sean independientes, que no dependan del estado. entonces me parece que el Programa, además de enseñarles a hacer el laburo que hacen mejor, enseñarles a ser cada vez más independientes. No para que el Estado se retire como financiador, sino, tenés que tener una cabeza de fundraiser, así de simple, con lo lejano que suena el término a un punto de cultura que está en el medio de una villa. Pero es: loco, si todos tus ingresos vienen del estado, estás jodido, porque va venir un estado que te va pedir que te subas a un camión y que te vayas a una marcha. ¿Y qué vas a decir, que no?*

Estos diversos sentidos en disputa pueden ser interpretados considerando por un lado los habitus de trayectoria de cada informante, el puesto que ocupan y cómo se autodefinen en las entrevistas y/o situaciones de campo. Paula, la primera informante se define por su “convicción” y ha demostrado habitus y disposiciones asociadas a una determinada ideología política peronista o justicialista no explicita.. Jorge, al tener pegada la estampilla de Evita en su auto, también entraría en esa clasificación. A la vez que Sandra también ha demostrado hacer parte de ese grupo y no ha seguido prestando servicios al Programa. Sin embargo, ambos tres ocupan puestos “bajos” en la gestión y poseen una posición heterodoxa respecto al capital político. A cambio, Santiago, viene de una trayectoria de 10 años de trabajo en la gestión pública cultural dentro de la Secretaría /Ministerio y se define como “*comprometido con el sector y con las organizaciones*”; en ningún momento afirma su convicción política con claridad, ni en la entrevista ni en situaciones de campo informales, y afirma encontrarse en una situación confortable en su Práctica para articular con la gestión macro afirmando que ha tenido bastante autonomía en sus decisiones; además de ocupar un puesto de mayor categoría en la gestión del Programa. En el polo más opuesto encontramos al funcionario entrevistado, perteneciente a la gestión actual, que además de ocupar un puesto con alto capital político acumulado, posee un habitus de trayectoria de haber trabajado previamente durante muchos años en el Ministerio de Desarrollo Económico y en la Secretaría de Cultura del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

**“*Es una piñata que se va desinflando*”: consideraciones finales**

Retomando la idea de que los habitus institucionales, a la vez que estructuran la manera de actuar y engendran la realidad, sirven también para imaginar los límites de la práctica. Los agentes estatales del Ministerio de Cultura, que he acompañado durante el trabajo de campo, al continuar siendo los mismos de la anterior gestión mantienen operando ciertas disposiciones, ciertos habitus que funcionan como estrategias. Sin embargo, al ser el campo de la gestión pública cultural aún muy cambiante, estas estrategias aún son diversas y no se han consolidado como lo que Bourdieu (2013) denomina el “modus operandi”, ya que cada agente opera sus propios habitus en función de las situaciones diversas y también de trayectorias políticas diversas, no hay un “habitus generador y unificador” (2013:381).

En la mayoría de las entrevistas que he realizado con estos agentes, la pregunta acerca de las continuidades y rupturas ha generado silencios o respuestas encasilladas; pero en general, había un acuerdo en que se registran más continuidades que rupturas en el Programa debido al hecho de que se ha mantenido el mismo “*equipo de trabajo”*:

*El programa, puntualmente este, por ahí a diferencia de otros programas, sostuvo la continuidad de todo el equipo de trabajo, somos los mismos que trabajábamos en la gestión anterior, somos los mismos que trabajamos en esta gestión, en ese marco, las prácticas laborales fueron prácticamente las mismas.*

(Tomás, agente estatal del Programa)

Asimismo, estos sujetos también se esfuerzan para mostrar algunas transformaciones en el Programa:

*A diferencia por ahí de la gestión anterior y esta gestión es que toma más fuerza el programa porque dentro de lo que es la cultura comunitaria, es la única herramienta que hoy se destina como política pública. Antes había como un abanico un poquito más grande, de distintas políticas públicas.. hoy al haber una reducción de lo que es el presupuesto dentro del ministerio, quizás una política más neoliberal en donde el Estado también está un poco más corrido, Puntos de Cultura es como casi la única política pública destinada a la cultura comunitaria*.

(Paula, agente estatal del Programa)

*“T: Al haber sostenido el mismo equipo de laburo, en algún punto fue más continuidad que cambio para nosotros, para este microclima del programa*

*P: Sí.. es como una continuidad*

*T: Sí, es un microclima*

*P:: es una burbuja.*

*A: Pasó de alguna forma en este Programa*

*P: Es una piñata que se va desinflando”*

(Registro de campo n°18, julio 2017)

Esa “*piñata que se va desinflando”* muestra una imagen bastante clara de los límites de las estrategias. Al estar atravesados por el contexto de una política de orientación neoliberal a nivel macro, puedo sostener que el Programa “Puntos de Cultura” ha subsistido y cobrado mayor importancia en esta gestión en parte, por tratarse de la única política pública cultural orientada hacia los sectores populares y que es operativa a la actual gestión, tal como afirman los agentes en las entrevistas. Asimismo, interpreto que opera como una suerte de contención social a una cantidad de organizaciones sociales que hasta hace poco tiempo participaban activamente en el qué hacer del Estado y que, a partir del 2016, se han visto desplazadas de distintos programas.

Tal como aparece en algunos de los fragmentos de campo y entrevistas transcritas anteriormente, existe una enorme dificultad y retraso en el otorgamiento de los subsidios, lo cual opera como un límite en el accionar de los agentes estatales, quienes intentan sostener la relación con las organizaciones pero a la vez pierden legitimidad ante las mismas.

**Bibliografía**

HINTZE, S (2007) *Políticas sociales argentinas en el cambio de siglo. Conjeturas sobre lo posible*. Buenos Aires, Espacio Editorial.

OFFE, Claus (1996) “los nuevos movimientos sociales cuestionan los límites de la política institucional”. *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Madrid. Editorial Sistema.

OSZLAK, Oscar; ODONNELL, Guillermo (1979) “Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación”. En: *Revista venezolana de desarrollo administrativo*. Nº 1, Caracas.

RAGGIO, Liliana (2013) Tesis de Doctorado *“Las relaciones entre el campo cultural y el campo del poder. Las políticas culturales en la Ciudad de Buenos Aires 2000-2010”*. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

SADER, E (2009) *El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana.* Siglo XXI Editores. CLACSO. Argentina.

LA SERNA, C. (2010) *La transformación del mundo del trabajo.* Editorial Ciccus, CLACSO. Buenos Aires.

CHAUÍ, M (2006) *Cidadania cultural: o direito à cultura.* São Paulo: Fundação Perseu Abramo

CHIARA, M; DI VIRGILIO, M (2009) “Conceptualizando la gestión social” En *Gestión de la política social conceptos y herramientas.* UNGS: Prometeo

FOUCAULT, M. (1974) “Prisons et asiles dans le mécanisme du pouvoir”, entrevista con M. D’Eramo; trad. A. Ghizzardi, *Avanti*, 78e année, no 53, 3, marzo de 1974. En *Dit et Écrits*, vol. II, p. 524.

THOMAS, W; ZNANIECKI, F. (2006) *El campesino polaco en Europa y en América.* Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín Oficial del Estado, Madrid [1918-1920] “Nota metodológica”, p.305-352

GARCÍA LINERA, A. (2010) “El Estado en transición. Bloque de poder y punto de bifurcación”. En García, Linera, A; Prada, R; Tapia, L; Vega Camacho, O. *El Estado. Campo de lucha.* La Paz: CLACSO y Muela del Diablo editores.

BOURDIEU, P (1999) “Algunas propiedades de los campos” En *Cuestiones de Sociología.* Madrid: Istmo [1984], p. 527-543

BOURDIEU, P (2014) “La práctica de la sociología reflexiva” En Bourdieu, P;Wacquant, L *Una invitación a la sociología reflexiva* Buenos Aires: Siglo XXI [1992], p. 267-310

BOURDIEU, P (2007) “Estructuras, habitus y prácticas” y “La lógica práctica” En *El sentido práctico,* Buenos Aires: Siglo XXI [1980]

BOURDIEU, P (2013) “La producción de una nobleza” y “Un rito de institución” En *La nobleza de Estado.* Buenos Aires: Siglo XXI. p. 107-166

YUDICE, G (2002) *El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global.* Barcelona: Gedisa Serie Cultura

SHORE, C (2010) “ La antropologia y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la “formulación” de las políticas” En *Antípoda* 10, Enero - Junio de 2010, p. 21-49

**Fuentes**

UNESCO (2001) Declaración Universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural

*UNESCO (1998) Conferencia Intergubernamental sobre politicas culturales al servicio del desarrollo*

"Puntos de Cultura". Una política transformadora. Relevamiento y análisis del impacto territorial. 2015

1. El proyecto se propone como objetivo general conocer las modalidades que asume en las instituciones la implementación de los programas y proyectos, que expresan los cambios de orientación producidos en las políticas públicas en el ámbito nacional y local, a partir del año 2011. atendiendo a las formas de apropiación de los receptores y de otros actores de la sociedad civil. [↑](#footnote-ref-1)
2. Seminario de grado de la carrera de Ciencias Antropológicas de la UBA: Teorías sociológicas para la antropología II. Profesores a cargo: Claudia Guebel, Guido Giorgi. Equipo docente; Bárbara Guerschman, Nahuel Levy. Primer Cuatrimestre 2017 [↑](#footnote-ref-2)
3. Los nombres de los informantes/entrevistados para esta investigación han sido modificados a fin de mantener en resguardo sus identidades. [↑](#footnote-ref-3)
4. El Programa Cultura Viva se propone como objetivo “promover la producción, la investigación, el registro y la difusión de las expresiones culturales de grupos y organizaciones responsables por los modos de ser, pensar y hacer cultural en el país” (Traducción libre del Documento Base cultura viva 2013, original disponible en:<http://hugoribeiro.com.br/biblioteca-digital/MINC-Documento_Base-Programa_Cultura_Viva-2013.pdf>) [↑](#footnote-ref-4)
5. Fragmento de entrevista a Santiago, agente estatal del Programa [↑](#footnote-ref-5)
6. *"Puntos de Cultura". Una política transformadora. Relevamiento y análisis de impacto territorial. 2015.*  [↑](#footnote-ref-6)
7. Registro de Campo n°02 “Lanzamiento de la convocatoria Puntos de Cultura 2016”, mayo/2016. [↑](#footnote-ref-7)
8. https://convocatorias.cultura.gob.ar/pdc [↑](#footnote-ref-8)
9. En este caso observación participante y entrevistas en profundidad. [↑](#footnote-ref-9)
10. Registro de campo número 01, marzo de 2016 [↑](#footnote-ref-10)
11. <http://www.diariocontexto.com.ar/2016/02/01/politica-de-despidos-o-despido-de-unas-politicas-limpieza-en-el-ministerio-de-cultura-de-la-nacion/> [↑](#footnote-ref-11)
12. Registro de campo n°09, marzo 2017 [↑](#footnote-ref-12)
13. Yudice (2002) establece una genealogía de la transformación de la cultura en recurso - en el sentido de la cultura como un medio para un fin - afirmando que el concepto de recurso “absorbe y anula las distinciones, prevalecientes hasta ahora, entre la definición de alta cultura, la definición antropológica y la definición masiva de cultura” (Yudice, 2002:16). Según el autor, esto se explica por el hecho de que la noción de cultura como recurso implica su gestión y la circulación global de la misma. [↑](#footnote-ref-13)
14. Según la filósofa brasileña Marilena Chauí la “ciudadanía cultural” supone la participación activa de los sectores populares avalados por la legitimidad y la juridicidad institucional construida desde el Estado en el diseño e implementación de las políticas culturales. [↑](#footnote-ref-14)
15. Estas situaciones serán consideradas metodológicamente como prácticas activas en las cuales se encarnan el conjunto de valores y actitudes de los sujetos (Thomas, W y Znaniecki, F, 2006) [↑](#footnote-ref-15)
16. Más vinculada a brindar acceso a bienes culturales entendiendo a los destinatarios como “beneficiarios”, y no tanto a la producción activa y participativa desde los sectores populares. Se ve también un desdibujamiento de la responsabilidad del Estado y una centralidad en los mega-eventos. (Raggio, 2013) [↑](#footnote-ref-16)
17. Los nombres de las localidades se han modificado a fin de preservar la identidad de los informantes y de las organizaciones sociales. [↑](#footnote-ref-17)
18. Así es como denominan al interior de la gestión del Programa a las organizaciones sociales destinatarias del mismo. [↑](#footnote-ref-18)
19. Universitarias encargadas del dictado de los talleres artístico-culturales en la biblioteca popular [↑](#footnote-ref-19)